

# Relaciones entre educación y empleo en la República Dominicana

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. VII, núm. 3, 1977, pp. 126-134]

Ernesto Schiefelbein  
PREALC, Santiago de Chile

Se examinan en este trabajo, los antecedentes recogidos en dos encuestas que realizó el programa regional del empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) en la República Dominicana a principios de 1973. Ambas encuestas están dirigidas a universos diferentes. En la realizada en Santo Domingo se usó un muestreo sistemático de toda la población, aun cuando ciertas preguntas sólo se hicieron a los estratos más bajos; en la encuesta efectuada en Santiago de los Caballeros no se consideraron los estratos más pobres.<sup>1</sup> De ahí no se pueden hacer comparaciones directas entre los resultados de ambas, aunque se pueda examinar el efecto de la educación en el empleo en cada una de esas situaciones.

En este trabajo interesa comprobar si en la República Dominicana, como en otros países, la educación favorece la obtención de una mejor situación ocupacional. Al mismo tiempo, se desea examinar los efectos que genera la presencia de otros factores que están determinando la situación ocupacional, a veces con mayor fuerza que la educación. Se intentará estudiar algunos de los elementos que definen los diversos mercados de trabajo, que parecen operar sin conexión entre ellos, discriminándolos según el sexo, relaciones familiares, diploma o formación en el trabajo y otras variables similares.

Conviene señalar que la situación detectada en las dos ciudades difiere sustancialmente de la del resto del país. El promedio de año de educación para todo el país alcanzó a 3.3 años, mientras que el promedio de las encuestas casi llega al doble de esa cifra.

## Perfil educativo de las muestras

El cuadro 1 revela que los hombres tienen alrededor de un 10% más de educación que las mujeres. En cada una de las columnas se observa que los grupos de mayor edad tienen, en promedio, menores niveles de educación. Esto se puede explicar por la gran expansión que ha experimentado la educación en los últimos años. Salvo que las nuevas generaciones hayan desplazado de los mejores puestos a las anteriores, la menor educación de éstas revelaría que la experiencia y la formación en el trabajo les ha permitido competir en buena forma con los más jóvenes. En otras palabras, los niveles absolutos de educación no dan ventajas especiales a los que ingresan al mercado de trabajo; es más bien la situación respecto al resto de los que están compitiendo por ingresar al mercado de trabajo.

---

<sup>1</sup> E. Kritz y J. Ramos, "La situación ocupacional en Santo Domingo y Santiago de los Caballeros", Santiago de Chile, PREALC/57, abril 1973.

**CUADRO 1.**  
**Nivel de educación (en años) por grupos de edad y migración en la República Dominicana**

<i>Edades</i>	<i>Santo Domingo</i>				<i>Santiago de los Caballeros</i>			
	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
<b>Hasta 24 años</b>								
Nativos	8.3	(315)	8.7	(307)	8.0	(114)	8.6	(172)
Migrantes	7.3	(268)	7.0	(392)	8.8	(30)	8.3	(65)
<b>25 a 54 años</b>								
Nativos	7.4	(218)	6.3	(241)	7.5	(223)	6.3	(237)
Migrantes	5.7	(617)	4.5	(690)	7.1	(83)	5.6	(131)
<b>55 años y más</b>								
Nativos	5.7	(49)	4.5	(38)	5.0	(50)	4.8	(64)
Migrantes	4.8	(107)	3.0	(139)	6.5	(23)	3.7	(21)
<b>TOTAL</b>	<b>6.7</b>	<b>(1 575)</b>	<b>5.9</b>	<b>(1 807)</b>	<b>7.4</b>	<b>(525)</b>	<b>6.7</b>	<b>(692)</b>

**Fuente:** Tabulaciones adicionales de la Encuesta PREALC de 1973.

Los migrantes tienen, en la mayor parte de los casos, menores niveles de educación. Se observa en el cuadro 1 que un buen número de estas diferencias son superiores al 20% en los dos grupos de menos edad (entre 25 y 54 años de edad).

### Perfil educativo de los ocupados y desocupados

En el cuadro 2 se observa que el nivel educacional de los ocupados que tienen un sueldo fijo (6.9 y 8.1 para los hombres, y 7.6 y 8.8 para las mujeres) supera al de las demás categorías, salvo el caso de los que buscan trabajo por primera vez o de los estudiantes. En estos últimos se observa el efecto de la ampliación de las facilidades educacionales comentado anteriormente.

Los niveles de los varones, en las diversas situaciones, son más homogéneos que los de las mujeres. Sin embargo, en el caso de las mujeres, las ocupadas que gozan de sueldo fijo tienen incluso mayor nivel educacional que los hombres; sucede lo contrario con las cesantes, exceptuadas las “cesantes sin ingreso” que han estado desempleadas por más de 12 semanas.

El grupo de “cesantes con ingresos” se podría identificar con el de “trabajadores ocasionales”. Su nivel educacional relativamente bajo permite suponer que realizan pequeños trabajos esporádicos, principalmente de servicios.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> De ahí que no aparezcan mujeres en este grupo en Santiago de los Caballeros, donde se encuestó estratos socioeconómicos más altos de la población.

**CUADRO 2.**  
**Nivel de educación (en años) por cada tipo de situación ocupacional**  
**y sexo en la República Dominicana**

<i>Situación ocupacional</i>	<i>Santo Domingo</i>		<i>Santiago de los Caballeros</i>	
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<b>Ocupados</b>				
Sueldo fijo	6.9 (412)	7.6 (151)	8.1 (218)	8.8 (112)
Sueldo fluctuante	5.3 (356)	4.1 (137)	6.1 (9)	6.4 (56)
<b>Desocupados</b>				
<b>Cesantes con ingresos:</b>				
- Desempleados durante menos de 12 semanas	3.3 (25)	2.0 (10)	4.1 (9)	---- (1)
- Desempleados durante más de 12 semanas	4.6 (54)	4.2 (13)	4.6 (7)	---- ----
<b>Cesantes sin ingresos:</b>				
- Desempleados durante menos de 12 semanas	6.0 (75)	5.4 (66)	5.8 (14)	4.6 (14)
- Desempleados durante más de 12 semanas	5.5 (113)	6.9 (72)	6.2 (10)	7.0 (14)
<b>Buscan trabajo por primera vez</b>				
- Desempleados durante menos de 12 semanas	6.3 (38)	6.0 (64)	6.5 (2)	6.6 (14)
- Desempleados durante más de 12 semanas	8.1 (84)	7.5 (137)	8.3 (9)	8.5 (12)
<b>Inactivos</b>				
<b>Estudiantes:</b>				
- Buscan trabajo	9.9 (48)	9.4 (76)	11.4 (7)	9.7 (14)
- No buscan trabajo	9.8 (75)	8.5 (128)	10.5 (29)	9.6 (80)
<b>No estudiantes:</b>				
-Buscan trabajo	5.6 (42)	4.9 (309)	5.8 (16)	5.1 (64)
-No buscan trabajo	4.7 (69)	4.3 (530)	4.6 (27)	5.4 (296)
<b>TOTAL:</b>	<b>6.7 (1 574)</b>	<b>5.9 (1 807)</b>	<b>7.4 (525)</b>	<b>6.7 (691)</b>

**Fuente:** Tabulaciones adicionales de la encuesta realizada por PREALC en 1973.

Llama la atención el hecho de que los desempleados durante un periodo más largo tengan mayores niveles de educación. Esto se podría explicar porque la mayor educación permite persistir en la búsqueda de empleos aun cuando existan dificultades para obtenerlos o porque, alternativamente, los que tienen menor educación aceptan más fácilmente posiciones diferentes de las esperadas. Volveremos sobre esto más adelante.

Este coeficiente es mayor en el caso de los ocupados en empleos de "sueldo fluctuante", en que el ingreso depende de la demanda que exista de los servicios o productos que ofrece la persona. Esto indicaría que quienes prefieren arriesgarse

por un sueldo fluctuante obtienen un ingreso levemente mayor que el esperado según su preparación académica, que los que prefieren la seguridad de un sueldo fijo. Tal mejora podría equivaler a una especie de premio por abandonar la seguridad que proporciona un empleo con un sueldo fijo.

Vale la pena mencionar que en la ciudad de Santo Domingo los trabajadores ocasionales (cesantes con ingresos) obtienen un ingreso relativamente similar al de los “ocupados a sueldo fluctuante” que tienen un promedio educacional bastante más bajo. Es de especial interés el caso de las mujeres que con un promedio de sólo dos años de educación obtienen un ingreso bastante más elevado que las ocupadas con sueldos fluctuantes, a pesar de que éstas tienen un promedio superior a cuatro años de estudio. Esto sugiere que las condiciones de subempleo, implícitas en la definición de trabajador ocasional, también afectan la situación de muchos de los empleados con sueldos fluctuantes.

A medida que se desagregan las categorías, se observan situaciones cada vez más difíciles de explicar mediante los modelos usuales. Por ejemplo, los ocupados que gozan de un sueldo fluctuante en Santo Domingo y tienen entre 25 y 54 años de edad logran el mismo ingreso, sean nativos o migrantes, aunque los primeros tengan en promedio 6.6 años de educación contra sólo 4.7 años de los segundos (ver cuadro 3). Por otra parte, existen diferencias superiores al 20% en el ingreso entre los ocupados que gozan de sueldo fluctuante en Santiago de los Caballeros con edades de 55 y más años, sean nativos o migrantes con el mismo nivel educacional.

La variable “tamaño de la empresa”, sin embargo, contribuye a especificar el efecto de los niveles de educación sobre el ingreso. En el cuadro 4 se observa que las empresas más pequeñas son las que pagan los sueldos más bajos en promedio, y también que en ellas el ingreso por cada año de educación es el menor. En cada tipo de empresa se advierte, como en los casos anteriores, que a mayor educación corresponde habitualmente mayor ingreso. La diferenciación de mercados por sexos se mantiene tanto con relación a los montos brutos de ingresos como a lo percibido por cada año de estudio.

**CUADRO 3.**  
**Educación e ingresos de los ocupados según sexo**  
**y estabilidad del empleo en la República Dominicana**

Educación	Santo Domingo		Santiago de los Caballeros	
	Sueldo fijo	Sueldo Fluctuante <sup>1</sup>	Sueldo fijo	Sueldo fluctuante
Hombres	35 (416)	30 (397)	51 (222)	50 (173)
– Hasta 3 años	31 (74)	25 (142)	28 (26)	28 (38)
– 4 a 6 años	29 (110)	27 (103)	33 (49)	35 (54)
– 7 a 12 años	38 (194)	39 (129)	49 (112)	42 (63)
– 13 años y más	58 (31)	47 (23)	112 (30)	124 (18)
Promedio (en años de educación)	8.9	5.3	8.1	6.1
Mujeres	21 (146)	12 (130)	35 (116)	24 (67)
– Hasta 3 años	14 (30)	9 (63)	14 (12)	14 (16)
– 4 a 6 años	18 (30)	14 (37)	22 (19)	22 (18)
– 7 a 12 años	24 (59)	18 (30)	35 (65)	38 (25)
– 13 años y más	27 (27)	—	64 (15)	64 (7)
Promedio (en años de educación)	7.6	4.1	8.4	6.4

<sup>1</sup> El promedio de ingresos que obtienen en Santo Domingo los cesantes, en sus trabajos ocasionales, es de \$29 para los hombres y \$20 para las mujeres.

**CUADRO 4.**  
**Niveles de educación e ingreso de las personas ocupadas con sueldo fijo, por tamaño de empresas, en la República Dominicana**

Categoría	Santo Domingo						Santiago de los Caballeros					
	Hombres			Mujeres			Hombres			Mujeres		
	Peq	Med	Gran	Peq	Med	Gran	Peq	Med	Gran	Peq	Med	Gran
Hasta 3 años	27	29	32	44	20	21	23	28	32	14	—	20
4 a 6 años	22	31	32	14	23	19	34	31	39	22	24	21
7 a 9 años	28	37	39	24	23	28	25	53	41	19	25	20
10 a 12 años	25	38	44	18	22	24	40	61	82	28	51	47
13 y más años	52	46	64	18	28	24	72	118	168	50	68	74
Promedio de ingreso	26	34	39	16	31	24	36	56	62	22	46	38
Promedio de educación en años	6.6	6.6	7.2	6.8	9.0	8.1	7.9	8.6	7.1	7.3	10.3	7.6
Ingreso medio por cada año de educación	3.9	5.2	5.3	2.4	3.4	5.0	4.6	6.5	8.7	3.0	4.5	5.0

Fuente: Encuesta PREALC realizada en 1973.

### Educación y aspiraciones de ingreso

En el cuadro 5 se observa que una gran cantidad de varones desocupados están dispuestos a trabajar por niveles de ingreso sustancialmente inferiores a los promedios de las remuneraciones que perciben los ocupados que disfrutan de sueldo fijo o fluctuante (ver en el cuadro 4 los porcentajes inferiores a 100%, en las dos líneas al final de las cifras de los hombres). Si bien los ingresos a que aspiran las mujeres son en nivel absoluto bastante más bajos que los que pretenden los hombres, los montos que requieren las mujeres tienden a exceder los niveles que ellas realmente obtienen en el mercado del trabajo; de ahí que muchas abriguen expectativas que son incompatibles con una posibilidad real de trabajo.

El periodo de desempleo no parece tener una clara asociación con los ingresos requeridos. Sólo podría sugerirse que existe cierta homogeneidad dentro de cada ciudad en los montos a que aspiran los que han estado desempleados por más de

**CUADRO 5.**  
**Ingreso semanal mínimo que los desocupados en la República Dominicana aceptarían para trabajar**

Educación	Cesantes (sin otros ingresos)		SANTO DOMINGO Buscan trabajo Por primera vez						Cesantes		SANTIAGO DE LOS CABALLEROS Buen trabajo Por primera vez					
	Hasta 12 semanas	Más de 12 semanas	Inactivos que desearían trabajar			Inactivos que desearían trabajar			Hasta 12 semanas	Más de 12 semanas	Inactivos que desearían trabajar			Estudiantes	Otros	Total
			Hasta 12 semanas	Más de 12 semanas	Estudiantes	Otros	Total	Hasta 12 semanas			Más de 12 semanas	Hasta 12 semanas	Más de 12 semanas			
Hombres	36	37	26	30	28	31	36	37	31	23	32	87	28	35		
Hasta 3 años	30	29	18	20	30	28	30	32	32	25	—	—	230	33		
4 a 6 años	32	27	20	26	20	27	33	30	23	—	25	—	20	31		
7 a 9 años	44	35	23	32	26	29	37	32	35	—	22	75	42	34		
10 a 12 años	29	94	61	33	29	—	47	38	—	20	30	65	32	48		
13 y más años	78	36	32	40	50	48	60	100	35	—	100	125	—	106		
%del ingreso promedio requerido sobre el de los ocupados a sueldo fijo	103	106	74	86	80	89	103	73	61	45	63	171	55	76		
% sobre el de los que tiene sueldo fluctuante	120	123	87	100	93	103	120	74	62	46	64	174	56	78		
Mujeres	21	25	40	25	26	25	26	24	23	24	31	60	26	30		
Hasta 3 años	17	19	17	18	20	22	21	18	13	18	—	15	17	18		
4 a 6 años	21	24	18	23	19	23	23	28	20	25	20	25	23	23		
7 a 9 años	21	25	83	26	24	29	32	25	24	20	33	31	23	27		
10 a 12 años	35	31	26	29	31	27	30	33	31	26	39	93	65	50		
13 y más años	—	30	34	35	30	56	35	—	—	—	—	77	—	77		
% de ingreso promedio requerido sobre el de los ocupados a sueldo fijo	100	119	190	119	124	119	124	69	66	69	89	171	74	86		
% sobre el de los que tienen sueldo fluctuante	175	208	333	208	217	208	217	100	96	100	129	250	108	125		

12 semanas. Esto refleja, en parte, la falta de patrones claros en los niveles de renta a que aspiran, lo cual podría deberse al hecho de no tener una experiencia previa de trabajo o de no estar en contacto con las fuentes de información sobre las tendencias de las remuneraciones. A pesar de todo, se observa que, en promedio, el grupo espera mayores niveles de ingresos a medida que alcanza niveles educacionales más altos.<sup>3</sup>

Los hombres que buscan trabajo por primera vez tienen aspiraciones más modestas que los cesantes. Las mujeres, en cambio, tienen aspiraciones mayores o iguales; es decir, las que buscan trabajo por primera vez son relativamente más optimistas que los varones que se encuentran en esa circunstancia.

### **Educación y cambio de ocupación**

Al comparar la educación de los que desean cambiar de trabajo (cuadro 6), con la distribución que se presenta en el cuadro 3, se advierte que los deseos de cambio se concentran en los primeros niveles de educación. Esta comparación nos da una idea de la magnitud de la insatisfacción en el actual trabajo. Esta concentración de la educación de los que desean cambiar de trabajo en los primeros niveles, impide comparar simplemente los "promedios de ingresos requeridos para cambiar de ocupación" con los "promedios de ingresos de los ocupados", ya que en algunos casos resultaría que se aspira a ingresos promedios menores. En cambio, al comparar los ingresos requeridos en cada nivel de educación, se advierte que los varones buscan incrementos que oscilan entre 10 y 40% respecto a los ingresos que actualmente obtienen los ocupados. Tratándose de las mujeres, los incrementos buscados son, en varios casos, mayores.

Un 30% de los que desean cambiar de empleo consideran que la educación necesaria para el empleo buscado es un requisito importante para lograrlo.<sup>4</sup> Es interesante notar que los que "no desean cambiar de empleo" asignan un mayor peso a la educación como requisito del cambio; el 40% considera que la educación es importante para poder cambiar de ocupación.

### **Conclusiones**

Se observa en los datos presentados que la educación está asociada, en general, con un mayor nivel de ingresos. Sin embargo, cuando se definen situaciones en forma relativamente precisa, se advierte que la educación sólo parece afectar los niveles de ingreso dentro de los márgenes delimitados por el resto de las condiciones. En otras palabras, existen mercados diferenciados sobre los que la educación no parece poder influir, pero en los cuales la educación está asociada con una mejor retribución.

---

<sup>3</sup> La respuesta sobre los ingresos mínimos requeridos para trabajar se puede ver afectada por lo que el encuestado crea que se hará con su respuesta. Si espera que lo contraten manifestará un ingreso diferente de si considera que la respuesta sólo tendrá una interpretación académica.

<sup>4</sup> Conviene anotar que un 24% de los ocupados a sueldo fijo opinaba que en su trabajo actual no se utilizaban los estudios realizados anteriormente.

**CUADRO 6.**  
**Ingresos requeridos por los ocupados a sueldo fluctuante y los cesantes con ingresos**  
**(Trabajadores ocasionales) para cambiar de ocupación**

Educación	SANTO DOMINGO						SANTIAGO DE LOS CABALLEROS					
	Actualmente ocupados con sueldo fluctuante		Actualmente cesantes con ingresos (trabajadores ocasionales)				Actualmente ocupados con sueldo fluctuante		Actualmente cesantes con ingresos (trabajadores ocasionales)			
			Menos de 12 semanas		Más de 12 semanas				Menos de 12 semanas		Más de 12 semanas	
Hombres	41	(219)	32	(25)	35	(55)	45	(41)	28	(6)	23	(7)
Hasta 3 años	34	(92)	26	(12)	30	(25)	40	(9)	20	(3)	25	(3)
4 a 6 años	40	(64)	37	(12)	34	(13)	38	(11)	35	(3)	23	(2)
7 a 9 años	41	(39)	38	(1)	44	(12)	33	(8)	—	—	20	(2)
10 a 12 años	64	(10)	—	—	30	(4)	77	(3)	—	—	—	—
13 y más años	114	(8)	—	—	—	—	150	(1)	—	—	—	—
% del ingreso promedio requerido en relación al ingreso medio de los ocupados a sueldo fijo	117		91		100		88		55		45	
% con respecto al ingreso medio de los ocupados a sueldo fluctuante	137		107		117		90		56		46	
Mujeres	27	(93)	16	(10)	24	(13)	32	(24)	—	—	—	—
Hasta 3 años	26	(44)	17	(8)	17	(7)	19	(5)	20	(1)	—	—
4 a 6 años	30	(28)	13	(2)	12	(3)	27	(7)	—	—	—	—
7 a 9 años	25	(16)	—	—	15	(1)	34	(3)	—	—	—	—
10 a 12 años	30	(5)	—	—	69	(2)	46	(6)	—	—	—	—
13 y más años	—	—	—	—	—	—	40	(3)	—	—	—	—
% del ingreso promedio requerido en relación al ingreso medio de los ocupados a sueldo fijo	129		76		114		91		—		—	
% con respecto al ingreso medio de los ocupados a sueldo fluctuante	225		133		200		133		—		—	

Los datos disponibles permitieron cuantificar los efectos de factores tales como la edad, la situación migratoria, el sexo, el tipo de ocupación y la empresa. Éstos determinan límites relativamente estrechos dentro de los cuales se hacen presentes los efectos de la educación.

El promedio de educación de los "ocupados a sueldo fijo" es levemente superior al de la población, mientras que el de los "ocupados a sueldo fluctuante" es un poco inferior a ese promedio. Por otra parte, no es posible establecer diferencias significativas entre los niveles de educación de los "cesantes sin ingresos" y de los "ocupados con sueldo fluctuante". De ahí que no pueda atribuirse a la educación la cesantía de trabajo de un individuo, sino que haya que buscar la explicación en otras variables y sectores.

Un porcentaje bastante alto de los cesantes, cercano al 40%, tiene siete o más años de educación. Este nivel educativo les debería permitir llenar los requisitos básicos para desempeñar un gran número de ocupaciones o para recibir una formación acelerada que les permitiera aprender las destrezas especializadas correspondientes.

El que los trabajadores ocasionales (cesantes con ingresos) obtengan ingresos relativamente similares a los de los "ocupados con sueldo fluctuante", da pie para pensar que estos últimos se encuentran en condiciones de subempleo similares a las de los "trabajadores ocasionales". Esta hipótesis tendría que ser explorada en un estudio especial, debido a la importancia que podría tener en la definición de los problemas del empleo en la República Dominicana.

En los antecedentes examinados no parecen haberse detectado mínimos de educación requeridos para ingresar al mercado de trabajo. El grupo de "hasta tres años de educación" obtiene ingresos que no difieren significativamente de los del nivel siguiente, salvo en el caso de las mujeres. Al comparar el ingreso de las mujeres con los niveles de ingreso de los hombres, se podría concluir que aquéllas deberían alcanzar, por lo menos, seis años de educación (cuadro 3) para obtener los niveles de ingreso mínimo. Sin embargo, el desconocimiento del horario de trabajo semanal de las mujeres impide ir más allá de la formulación de una simple hipótesis al respecto.

En resumen, los niveles de desempleo existentes en el país indican que la educación sólo puede producir una redistribución de los empleos existentes en favor de los que logran lo más altos niveles de calificación. Si se desea asignar un papel más activo a la educación, será necesario diseñar programas de formación acelerada que estimulen la formación de pequeños empresarios o trabajadores por cuenta propia.

Para aquellos empleos donde se observe déficit pueden crearse programas especiales de formación en el trabajo, con la colaboración de las empresas interesadas para esa mano de obra. Dada la gran diversidad de especializaciones necesarias y la rapidez con que varían las necesidades del mercado, no conviene realizar dicha formación a través del sistema regular de educación. Una vez puesto a funcionar un determinado tipo de escuela regular, es muy difícil detenerlo o transformarlo en una especialidad diferente.